



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest; Alastair Paterson

Adaptado por: Lyn Doerksen

Traducido por: Debbie Gibbons

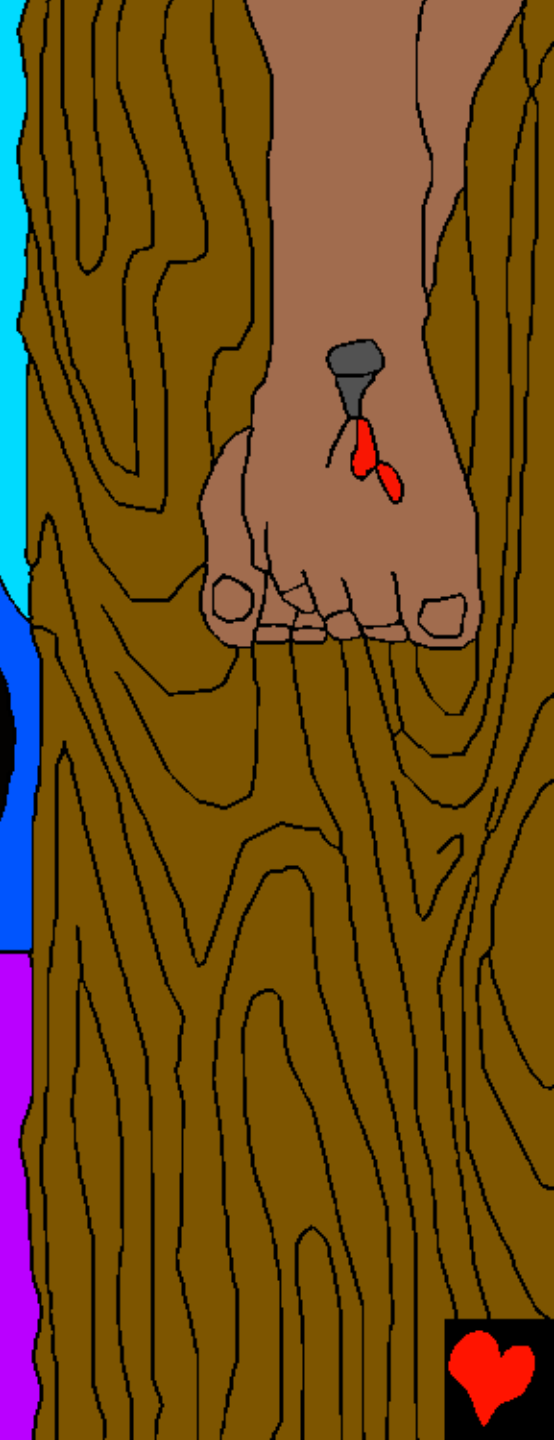
Producido por: Bible for Children  
[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

©2020 Bible for Children, Inc.

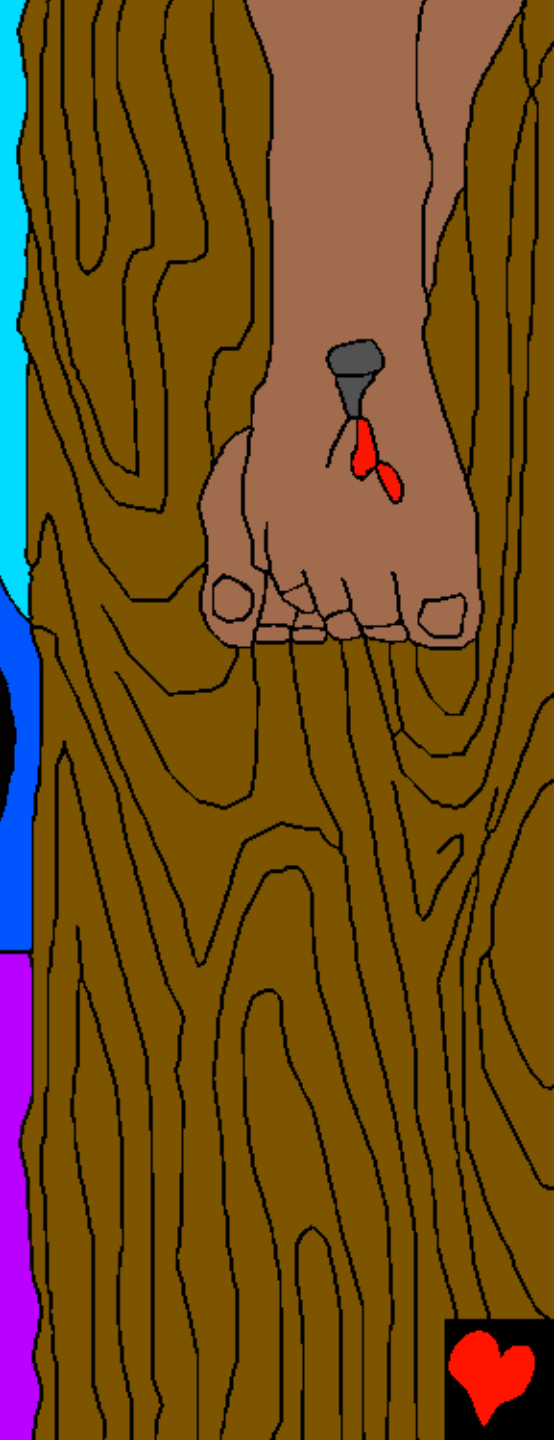
Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia, pero no de venderla.



La mujer estaba  
parada en la  
colina ruidosa,  
sus ojos  
contemplando  
una escena  
terrible.  
Su Hijo  
se moría.



La madre era María,  
y estaba parada  
cerca del lugar  
donde Jesús  
estaba  
clavado  
a una  
cruz.





¿Cómo pasó todo esto? ¿Cómo podía Jesús terminar una vida tan

hermosa en una manera tan horrible?





¿Cómo podía Dios permitir que Su Hijo sea clavado

a una cruz para morir allí?

¿Se equivocó Jesús acerca de quién era Él?  
¿Falló Dios?





¡No! Dios no falló.  
Jesús no se había  
equivocado. Jesús  
siempre supo que  
sería matado por  
hombres malos.





Aún cuando Jesús era bebé, un anciano llamado Simeón había dicho a María que había tristeza en el futuro.





Algunos días antes de que Jesús fuera matado, una mujer vino y derramó perfume sobre sus pies.



"Está malgastando dinero," se quejaron los discípulos. "Ha hecho una buena obra," dijo Jesús. "Lo hizo para mi entierro." ¡Qué palabras extrañas!



Después de esto, Judas, uno de los doce discípulos de Jesús, acordó traicionar a Jesús y entregarlo en manos de los sumos sacerdotes por 30 piezas de plata.



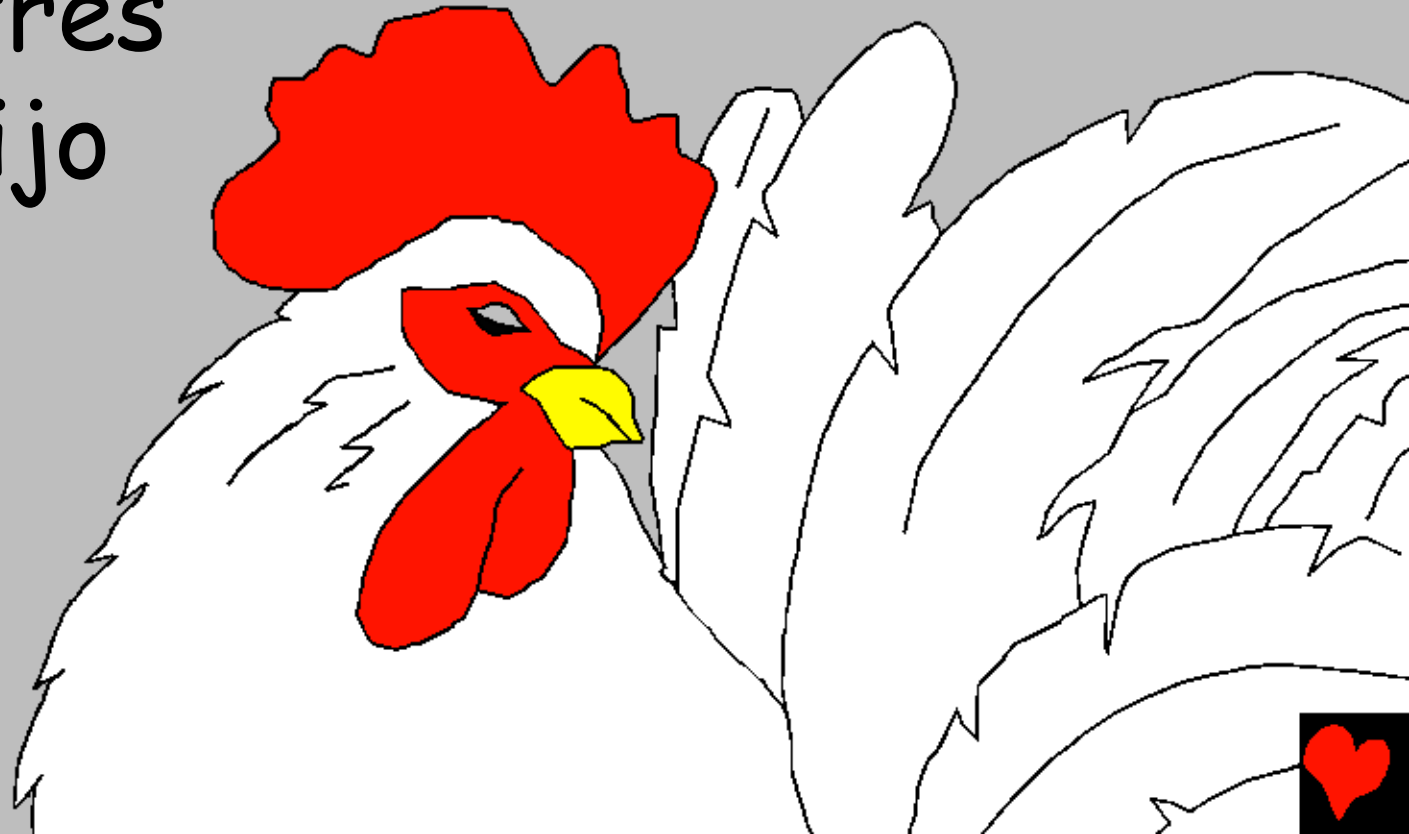
En la fiesta Judía de la Pascua, Jesús cenó por última vez con Sus discípulos. Les dijo cosas maravillosas acerca de Dios y de Sus promesas a aquellos que Le aman.



Luego Jesús les dio pan y una copa para compartir. Éstos eran para recordarles que el cuerpo y la sangre de Jesús eran dados para traer perdón por los pecados.



Entonces Jesús les dijo a Sus amigos que sería traicionado, y que ellos le abandonarían. "Yo no huiré," insistió Pedro. "Antes que el gallo cante, me negarás tres veces," dijo Jesús.





Más tarde  
aquella noche,  
Jesús fue a  
orar en el  
huerto de  
Gestsemaní.  
Los discípulos  
que estaban  
con Él se  
durmieron.





"O Padre," oró  
Jesús, "...Pasa  
de Mí esta  
copa; pero no  
se haga Mi  
voluntad, sino  
la tuya."





De repente llegó una multitud al huerto, guiados por Judas. Jesús no resistió, pero Pedro le cortó la oreja a un hombre. Calladamente, Jesús tocó la oreja del hombre y le sanó. Jesús sabía que Su arresto era parte de la voluntad de Dios.



La multitud llevó a Jesús a la casa del sumo sacerdote. Allí, los líderes

Judíos

dijeron que

Jesús debía

morir. Pedro

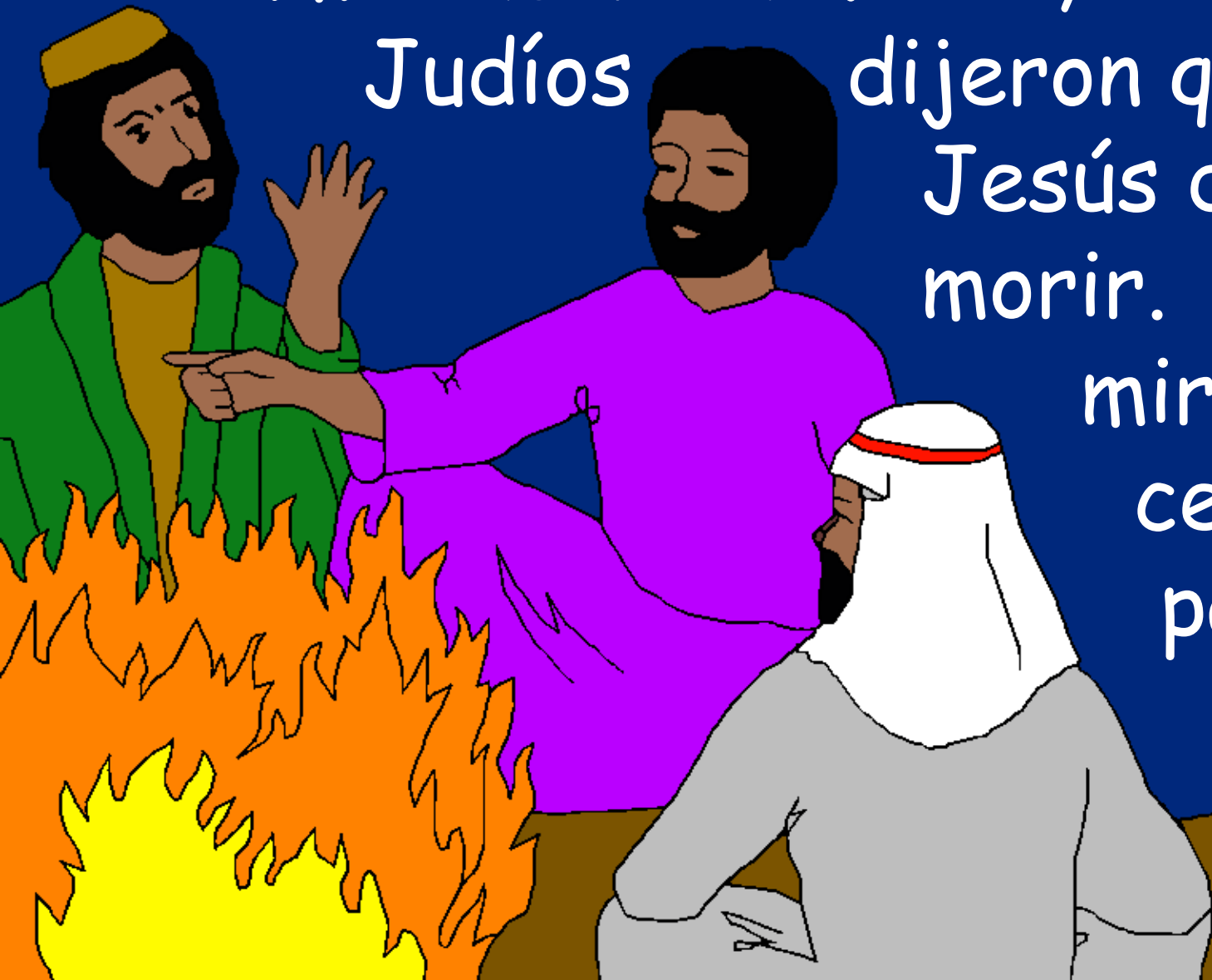
miraba de

cerca,

parado al

lado del

fuego...



...de los sirvientes. Tres veces  
alguien miró a Pedro y dijo, "¡Tú  
estabas con Jesús!" Tres  
veces Pedro lo  
negó, tal como  
dijo Jesús.  
Hasta  
juró y  
maldijo.



En ese momento,  
cantó un gallo. Era  
como la voz de Dios  
a Pedro. Recordando  
las palabras de  
Jesús, Pedro lloró  
amargamente.






Judas también lo sentía.

Él sabía que Jesús no era culpable de ningún pecado o crimen. Judas trató de devolver las 30 piezas de plata, ...





...pero los sacerdotes  
no lo recibirían.  
Judas tiró la plata  
al suelo, salió, y  
se ahorcó.





Los sacerdotes trajeron a Jesús ante Pilato, el gobernador Romano.

Pilato dijo, "No he hallado en este hombre delito alguno."

— Pero la multitud —  
gritaba, "¡Crucifícale!

¡Crucifícale!"

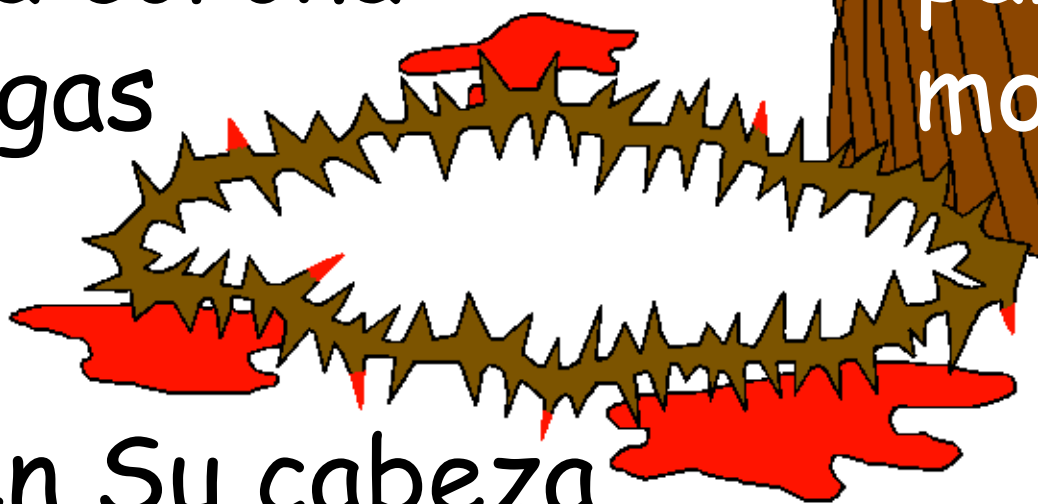


Por fin Pilato cedió, y sentenció a Jesús a morir en una cruz.

Los soldados pegaron a Jesús, escupieron en Su cara, y le azotaron.

Hicieron una corona cruel de largas y filosas espinas y lo apretaron en Su cabeza.

Luego le clavarono a una cruz de madera para morir.





Jesús siempre supo que moriría así.  
También supo que Su muerte traería  
perdón a pecadores que  
ponían su confianza  
en Él. Dos  
criminales fueron  
crucificados al  
lado de Jesús.

Uno creyó en Él - y  
fue al Paraíso. El otro no.



Luego de horas de sufrimiento, Jesús dijo, "Consumado es," y murió.

Su obra

estaba

completa. Amigos le enterraron en una tumba privada.



Entonces soldados  
Romanos  
sellaron  
y vigilaron  
la tumba.  
Ahora nadie

podría  
entrar  
- ni  
salir.



Si la historia  
terminaría aquí,  
¡qué triste sería!  
Pero Dios  
hizo algo  
maravilloso.

¡Jesús no  
quedó  
muerto!



Temprano a la mañana  
del primer día de la  
semana, algunos  
de los discípulos  
de Jesús  
encontraron

la piedra  
corrida del  
sepulcro. Cuando  
miraron adentro,  
Jesús ya no estaba.



Una mujer quedó llorando  
al lado de la tumba.  
¡Jesús se le apareció!  
Volvió gozosamente  
a contar a los otros

discípulos.



“¡JESUS ESTA  
VIVO!! ¡JESUS HA  
RESUCITADO  
DE LOS  
MUERTOS!!”



Pronto Jesús vino a los discípulos,

y les mostró Sus manos cicatrizados por los clavos. Era verdad. ¡JESUS ESTABA VIVO! Perdonó a Pedro por haberle negado, y dijo a Sus discípulos que cuenten a todos acerca de Él. Luego volvió al cielo, de donde había venido aquella primera Navidad.





# "La Primera Pascua"

una historia de la Palabra de Dios,  
La Biblia,

se encuentra en

Mateo 26-28; Lucas 22-24; Juan 13-21

"La exposición de tus palabras alumbra."  
SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

